

NOTICARIO

ACTO EN RECUERDO AL PROF. ERNESTO SÁNCHEZ VILLARES EN EL XIX CONGRESO NACIONAL DE PEDIATRÍA

El día 23 de Septiembre de 1995 se celebró en Alicante un acto en recuerdo al prof. Ernesto Sánchez Villares, dentro del XIX Congreso Nacional de Pediatría. En el Aula Magna del Campus Universitario de Alicante se

rindió un homenaje a la figura de D. Ernesto. Fue una reunión breve, pero muy sentida, que contó con la presencia mayoritaria de los pediatras asistentes al Congreso. En la mesa presidencial se sentaron los profesores Manuel Moya, Presidente del Congreso y José Peña, Presidente de la AEP. En primer lugar, en representación del Departamento de Pediatría de Valladolid, el prof. A. Blanco Quirós leyó unas cuartillas glosando la imagen de



Los profesores Jose Peña Guitián y Manuel Moya Benavent, Presidentes de la AEP y del Congreso, ocuparon la mesa presidencial en el acto homenaje a D. Ernesto Sánchez Villares, celebrado el día 23 de septiembre de 1995 en Alicante, con motivo del XIX Congreso Nacional de Pediatría.

D. Ernesto. A continuación intervino el prof. J. Peña que se refirió a la importancia que D. Ernesto tuvo en la Pediatría española. Para finalizar el acto, el prof. Julio Ardura leyó una carta de agradecimiento escrita por la Dra. Marta Sánchez Jacob, en representación de toda la familia, quien lamentó no haber podido asistir personalmente al homenaje. Como respuesta a las solicitudes de muchos de los asistentes al acto, reproducimos en este noticiario los textos allí leídos y que dispone- mos en el momento de cerrar este número.

(Intervención del prof. A. Blanco Quirós)

Sras/sres:

Hace unos días el Prof. Peña me pedía que les dirigiera unas palabras dentro de este acto, dedicado al recuerdo del prof. Ernesto Sánchez Villares. Ciertamente es un encargo que recibo con mucho honor. Mi intención es, en breves palabras, trazar algunos aspectos de la imagen de D. Ernesto y de su influencia sobre la pediatría española de las últimas décadas. Sin embargo, me gustaría hacer algunas consideraciones previas.

La primera es que la imagen de D. Ernesto fue cambiando profundamente a lo largo de los años, o al menos esto es algo que ocurrió ante mis ojos. Existe gran diferencia de "el D. Ernesto" de los años 60 que pasaba visita rodeado de un silencio y respeto absoluto, casi en paseo militar, hasta "el D. Ernesto" que, enfermo en la cama, me confesaba "¡Qué duro y largo se me está haciendo esto! Ya deseo que todo se acabe". Por otra parte, estos años vividos tan cercanamente, han propiciado que los actos de D. Ernesto se hayan integrado en mis propias vivencias personales y me sea imposible tratarlas con suficiente objetividad. Inevitablemente serán visiones subjetivas y personales, pero a través de ellas quisiera encontrar una disculpa para comentar las facetas fundamentales de D. Ernesto, como pediatra, puesto que otros aspectos más personales no me siento todavía capaz de abordarlos públicamente.

Conocí a D. Ernesto en Septiembre de 1967. Aquel año había terminado mi carrera y decidí hacerme pediatra. Eran vísperas de San Mateo, la semana de ferias. El Oviedo jugaba en Valladolid y me desplazé hasta allí al par-

tido con un amigo. De paso, el lunes temprano me entrevisté con D. Ernesto. Previamente nunca había estado en Valladolid, ni tampoco conocía a D. Ernesto. No me podría imaginar en ese momento la significación futura que ambos iban a tener para mí. Aquel fin de semana fué pésimo. El Oviedo perdió y D. Ernesto me dijo que había muchos alumnos de Valladolid deseando especializarse con él. Me recomendó que fuera a Santiago, donde había estudiado, o a Oviedo, mi ciudad natal. En los días que siguieron, el Dr. Solís Cagigal, que 8 años después sería mi suegro consiguió que D. Ernesto cambiara de parecer y el 1 de Octubre estaba en el Pabellón de Niños de Valladolid.

Esta anécdota, personal, la cuento, para significar que D. Ernesto era, y fue toda la vida un Maestro. Los discípulos venían de diferentes lugares, porque querían que él les enseñara. La situación cambió profundamente, como está claro.

Un Maestro es algo más que un profesor. El Maestro sabe y enseña su materia, pero va más allá. También enseña una forma de ser y de comportarse, en la profesión y fuera de ella. Un Maestro dice cómo hay que tratar una meningitis, pero también dice si hay que llevar corbata, si es bueno ir a misa y si esta novia conviene. Un Maestro enseña a enseñar. Enseña a ser Maestro. Muchas veces no es justo y casi nunca es objetivo. Un Maestro admite a los discípulos, pero además los prefiere o los relega. No todos los profesores llegan a ser Maestros, pero sobre todo pocos alumnos aceptan en estos tiempos ser discípulos. Van quedando pocos Maestros y menos Discípulos.

D. Ernesto fue un Maestro con todos sus atributos. Las virtudes y los defectos.

Transcurridos unos cuantos meses, D. Ernesto me pidió que le ayudara en su consulta privada. Lo hice durante más de un año. Fue una de las experiencias profesionales más singulares que viví junto a él. Yo nunca pasé una consulta privada, ni siquiera ambulatoria. Siempre trabajé en el Hospital, ahora ni siquiera allí. Podría suponerse que yo pienso que las consultas privadas son actividades pediátricas de valor inferior y nada gratificantes. Todo lo contrario y fue D. Ernesto quien me hizo ver la dignidad que puede

tener, como todo lo que se hace bien. Seguramente sorprenda, al afirmar que, de todas las facetas pediátricas que le conocí a D. Ernesto, la de consultor, siempre me pareció que fue la que cumplió con un nivel más alto. Quizás porque lo hacía muy bien y se divertía haciéndolo. Todo el que entraba en su consulta, al instante, se sentía importante, pero especialmente el niño. El contacto personal funcionaba inmediatamente.

Cuando oigo hablar de la despersonalización de la medicina actual recuerdo inmediatamente la consulta de D. Ernesto. Qué fácil es re-personalizar la medicina. Paradójicamente en los tiempos actuales no se trasladan los patrones de la medicina privada a la pública, sino que se está haciendo en sentido contrario. El resultado de ello es acorde con los métodos. D. Ernesto fue un gran consultor. Yo disfruté viéndole actuar. Trató infinidad de niños enfermos, pero especialmente tranquilizó a muchas familias y dió confianza a cientos y cientos de madres primerizas, inseguras con su reciente estrenada maternidad.

Llegado el año 1973, D. Ernesto me planteó ir a EEUU con una beca para trabajar sobre inmunodeficiencias en un importante laboratorio de Inmunología. Muchos otros compañeros fueron a París y Londres, y se hicieron hematólogos, cardiólogos, nefrólogos, neurólogos, gastroenterólogos pediatras. Yo me quedé situado en los confines de la Pediatría. Tan alejado de la Inmunología como de la Pediatría clásica. Esta decisión de D. Ernesto obedecía a la idea que tuvo de la Pediatría, y de sus especialidades. Idea que llevó a la práctica en su propio departamento y que también propició en la AEP, cuando fue presidente.

Está totalmente reconocido el apoyo de D. Ernesto a las especialidades pediátricas, planteamiento que coincidió con el de otros especialistas coetáneos con influencia nacional. Creo que este planteamiento cambió radicalmente el peso específico de la pediatría hospitalaria española, dentro del contexto general de la medicina. Desde ese momento al pediatra se le empieza a respetar y comienza a ser alguien para los cirujanos, para los médicos y para el resto de los especialistas. Algo que actualmente parece obvio, en los años setenta fue necesario ganarlo día a día, sacando el pecho, en ocasiones con aparente exce-

so. D. Ernesto tuvo un papel importante en este reconocimiento nacional de la Pediatría.

El beneficio que tuvo el desarrollo de las especialidades pediátricas me parece innegable. No obstante reconozco el retraso sufrido por la Pediatría Extrahospitalaria. Tardaría unos años en ser igualmente impulsada. También tengo alguna duda sobre la adecuada extensión del desarrollo de las especialidades. Es posible que alguna no justificara su consideración. También quizás algunos especialistas sobren y no estén bien acreditados.

Intentando ser objetivo opino que D. Ernesto tuvo un gran acierto al impulsar el movimiento de las especialidades pediátricas, independientemente de que no se controlase su posterior desarrollo.

No quiero cansarles con estas palabras, porque iría en contra de mi deseo de resaltar y recordar con agrado la imagen de D. Ernesto, pero no puedo terminar sin antes hablar de los Hospitales Infantiles y lo que significaron para D. Ernesto.

Durante muchos años trabajó, preparó y sobre todo soñó con el Hospital Infantil de Valladolid. Incluso durante un año puso en marcha el actual Hospital del 12 de Octubre, dejándolo una vez inaugurado para volver a su Hospital de Valladolid.

Ese Hospital, terminado, amueblado y listo para funcionar, nunca se inauguró. Esto constituyó la más grave decepción de D. Ernesto. Los años que siguieron hasta su jubilación fueron los más duros de su carrera profesional. Con certeza fueron los más injustos. No los mereció. Poco antes de morir, recordando pasados tiempos, se lamentaba: "Tenía que haberme jubilado cuando el Materno no se abrió porque era el fracaso de nuestro modelo, pero no lo hice". Yo comprendo que las circunstancias materiales no siempre permiten tomar la decisión que el espíritu exige. Siempre entendí todo, su deseo y su actuación. No necesitaba que me lo hubiera aclarado.

D. Ernesto alcanzó la jubilación como la liberación de una situación indeseable. Para él fue un alivio. Se abrían unas nuevas perspectivas y volvía a tener ilusión por hacer cosas y por trabajar. La relación de sus actividades en los 7 años de jubilado impresionaría a cual-

quiera: cursos del Doctorado, Cursos de Postgrado, conferencias, artículos, actividades de todo tipo, algunas peculiares.

Una curiosa característica de esta época es que amplió todavía más sus horizontes culturales. Disfrutaba con temas de arte o historia, aunque generalmente limítrofes con la pediatría. Sus enseñanzas, también empezaron a dirigirse a personas ajenas de la medicina. Amas de casa, alcohólicos anónimos, asociaciones de vecinos, drogadictos, UNICEF, asociación de celíacos, de niños sordos. Cualquiera que estuviera deseoso de aprender algo se podía dirigir a D. Ernesto.

Finalmente, ya en la cama, cuando ya no podía escribir, seguía dictando a su hija; cuando ya no podía leer, su hijo le leía en voz alta. Su interés para recibir enseñanzas y para ofrecerlas no le abandonó jamás.

La figura de D. Ernesto me podría dar pie para múltiples comentarios sobre él mismo, la Pediatría actual y la que viene. En otro ámbito también se podría hablar de la Universidad, pero en algún momento hay que terminar la charla.

Si tuviera que glosar su vida creo que lo podría hacer sólo con dos palabras: IMAGINACION. ILUSION

(Carta de la Dra. Marta Sánchez Jacob)

Por imposibilidad de asistir a este acto ninguno de los miembros de la familia SÁNCHEZ-JACOB, y consciente de lo mucho que siempre supuso para mi padre, el prof. Sánchez Villares, la Asociación Española de Pediatría, en nombre de su familia y muy especialmente en nombre de su mujer Merche Jacob y del mío como pediatra, agradezco muy sinceramente al Prof Peña Guitian, Presidente de la Asociación Española de Pediatría y al Prof. Blanco Quirós, jefe del Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina de Valladolid el recuerdo que hoy se hace a su persona con motivo del Congreso Nacional de Pediatría. La cercanía de su pérdida, tan sólo de 4 meses, me incapacita para expresar otro sentimiento, salvo el de gratitud.

Muchas gracias

Fdo: DRA. MARTA SÁNCHEZ JACOB

VII CURSO INTERNACIONAL DE AVANCES EN NEFROLOGÍA PEDIÁTRICA

FECHAS: Del 18 al 20 de mayo de 1995

ORGANIZA:

Sección de Nefrología Pediátrica. Hospital Central de Asturias. Departamento de Medicina. Universidad de Oviedo

DIRECCIÓN: *Prof. Dr. Serafín Málaga, Prof. Dr. Fernando Santos*

JUEVES, 18 DE MAYO

SESIÓN MATINAL

9,30 - 10,00: Presentación del Curso. *Serafín Málaga*

Tema monográfico: *Nefrología de la primera infancia*. Moderador: *Serafín Málaga*

10,00 - 11,00: Conferencia: *Maturation of renal function in infants*, *Jean-Pierre Guignard* (Lausanne)

11,00 - 12,00: Experiencia clínica. *Fracaso renal agudo neonatal: Causas y diagnóstico*, *Antonio Ramos* (Oviedo)

12,00 - 12,30: Descanso

12,30 - 13,30: Conferencia. *Fracaso renal agudo en las primeras semanas de vida: Manejo hidroelectrolítico*, *Guillem Pintos-Morell* (Badalona)

13,30 - 14,00: Preguntas al Experto

14,00 - 16,00: Almuerzo

SESIÓN DE TARDE

16,00 - 17,00: Conferencia. *Techniques of renal replacement therapy in acute renal failure of infants (I)*, *Raymond Donckerwolcke* (Utrecht)

17,00 - 18,00: Conferencia. *Techniques of renal replacement therapy in acute renal failure of infants (II)*, *Raymond Donckerwolcke* (Utrecht)

VIERNES, 19 DE MAYO

SESIÓN MATINAL

Tema monográfico: *Nefrología de la primera infancia*. Moderador: *Fernando Santos*

10,00 - 11,00: Conferencia. *Acute renal failure: Experimental models and new perspectives in medical therapy*, *Jean-Pierre Guignard* (Lausanne)

11,00 - 12,00: Conferencia. *Farmacocinética en el lactante con función renal comprometida*, Agustín Hidalgo (Oviedo)

12,00 - 12,30: Descanso

12,30 - 13,30: Experiencia clínica. *Nefrocalcinosis. Aproximación diagnóstica*, Laura Espinosa (Madrid)

13,30 - 14,30: Conferencia. *Tubulopatías hipokaliémicas*, Fernando Santos (Oviedo)

14,30 - 16,00: Almuerzo

SESIÓN DE TARDE

16,00 - 17,00: Conferencia. *Transplantation in the young child. Clinical management and early complications*, Gisela Offner (Hannover)

17,00 - 18,00: Conferencia. *Transplantation in the young child. Long-term follow-up*, Gisela Offner (Hannover)

SÁBADO, 20 DE MAYO

SESIÓN MATINAL

Moderador: *Laura Espinosa* (Madrid)

Mesa Redonda: *Nefropatía por reflujo*

10,00 - 10,45: *Métodos diagnósticos*, Venancio Martínez (Oviedo)

10,45 - 11,30: *Patogenia: papel del huésped, la uropatía y el agente infectante*, Laura Espinosa (Madrid)

11,30 - 12,00: Descanso

12,00 - 12,45: *La nefropatía por reflujo como causa de hipertensión*, Ángeles Cobo (Oviedo)

12,45 - 13,30: *Prevención y seguimiento*, Guillem Pinto-Morell (Badalona)

13,30 - 14,00: Clausura y Entrega de Diplomas